

ARTÍCULOS, REFLEXIONES Y MIRADAS SOBRE EL HUEVO DE LA SERPIENTE. EL FASCISMO VISTO DESDE LA VEU DE CATALUNYA*

Alfons Jiménez Cortacans
Universitat de Girona

Cuando Benito Mussolini se hizo con el poder del Estado italiano durante el año 1922, el fascismo se dio a conocer como movimiento político de factura reciente y protagonizado mayoritariamente por jóvenes en toda Europa, en un momento de tránsito de los sistemas liberales hacia los demócratas, en el momento en que las masas estaban apareciendo en la escena política como protagonistas, añadiendo complejidades a sistemas decimonónicos que no alcanzaban a dar respuestas sólidas para los nuevos desafíos del siglo XX. En los decenios de entreguerras los viejos sistemas de representación de élites eran vulnerables y habían empezado a imponerse otros de signo totalitario que habían encontrado propuestas para la nueva sociedad de masas.

Esta comunicación tiene el objetivo de presentar las diferentes opiniones y análisis sobre el fascismo que se escribieron en *La Veu de Catalunya*, órgano de propaganda del nacionalismo conservador catalán, La Lliga Regionalista, entre los años 1922 y 1936. A lo largo del tiempo cambiaron en un doble sentido o se fueron definiendo progresivamente. Por una parte, porque el fascismo italiano se fue definiendo y construyendo a lo largo de todos estos años hasta articularse como un sistema totalitario. Por la otra, los artículos sobre el fascismo que se escribieron en *La Veu* cambiaron de tono según la situación catalana y española del momento. No fue lo mismo opinar sobre fascismo durante el inicio de la dictadura de Miguel Primo de Ribera que al comenzar la Segunda República española.

El primer fascismo en Roma visto desde Catalunya

La potencia y fortaleza del movimiento fascista, la pasión nacionalista y el sometimiento participativo de las masas al líder, cautivó a diferentes escritores de *La*

* Este artículo no hubiese sido escrito de la misma manera sin los conocimientos y consejos de Maxi Fuentes y la consulta de su tesis doctoral: FUENTES, M.: *Un viaje por los extremos. Eugeni d'Ors, entre la Gran Guerra y el fascismo (1914-1923)*, Girona, Universidad de Girona, 2011.

Veü, que observaban el nuevo movimiento italiano desde Catalunya. Sin embargo, a la par, se opusieron al paganismo fascista, repudiaron la violencia de los camisas negras y lamentaron la brutalidad de las formas políticas crecientemente totalitarias. Esteve Roldán, en el año 1922, lamentaba que Mussolini utilizara formas violentas y le entristecía que «en el cor del món», en Roma, en la ciudad del Vaticano, templo de paz y caridad, se impusiera el fascismo¹. Acusaba el nuevo régimen de ser una ideología muy parecida al comunismo y opinaba que la sensatez perdida en Italia sólo podría recuperarse con un nuevo acercamiento al catolicismo². Roldán manifestó en sus cartas desde la capital italiana el temor ante un nuevo movimiento político de signo desconocido hasta entonces.

El joven escritor, Josep Pla, en cambio, se dejó llevar por la ilusión de una nueva ideología política capaz de conseguir el favor de las masas y describió algunos de los aspectos positivos del fascismo, aunque siguió confiando en el Partido Popular de Dom Luigi Sturzo como la mejor opción de Italia. Todo lo contemplaba bajo el prisma de la construcción nacional. Los municipios y sus gentes de espíritu religioso y católico debían ser la argamasa del sentimiento nacional y, en ese caso, la doctrina de Dom Sturzo le pareció un ejemplo³. La lengua no era menos importante⁴. A nivel europeo, la democracia cristiana, que en Italia estaba representada por Dom Sturzo, debía unirse para combatir dos internacionalismos, el socialismo y el capitalismo judío⁵. «Aquest viatge representa el primer pas eficaç per a unir en una Internacional blanca els partits catòlics nacionals del món, per a promoure una Internacional sindicalista-cristiana per a contrarestar la Internacional socialista i la no visible però existent –per desgràcia– Internacional del capitalisme jueu». Tanto el interés por la construcción nacional, como la voluntad de superar la oposición entre capitalismo y socialismo, tuvieron nuevas vías de desarrollo en el fascismo que terminaron por interesar a Pla.

En el verano del año 1922, el joven Pla estaba en Italia y enviaba crónicas del ascenso continuo del fascismo⁶. Relató la confrontación violenta entre socialistas y

¹ ROLDÁN, E.: «Roma. Eternitat», *La Veü de Catalunya*, 12-IX-1922.

² ROLDÁN, E.: «Esguardant l'esdevenidor», *La Veü de Catalunya*, 21-IX-1922.

³ PLA, J.: «Cròniques d'Itàlia. La força del Partit Popular: el municipalisme», *La Veü de Catalunya*, 27-VI-1922.

⁴ PLA, J.: «Cròniques d'Itàlia. Les raons en la qüestió de l'Adriàtic», *La Veü de Catalunya*, 17-VI-1922.

⁵ PLA, J.: «D'Itàlia estant. La substància del PPI», *La Veü de Catalunya*, 07-VII-1922.

⁶ Sobre Josep Pla ver PLA, X.: *Josep Pla, ficció autobiogràfica i veritat literària*, Barcelona, Quaderns Crema, 1997.

fascistas. Le pareció que la nueva ideología había nacido por un «fet simpàtic: posant-se al costat de la població mig famolenca de les ciutats contra els grans propietaris rurals». La preocupación social estaba, pues, en el origen del nacimiento del fascismo. También apuntó que si el socialismo no se hubiera opuesto a la «fatalitat històrica de la guerra» estaría gobernando Italia desde el final de la Primera Guerra Mundial⁷.

El socialismo, pues, no había conseguido tener éxito por la oposición belicista llevada a cabo por los nacionalistas. El fascismo, en cambio, movimiento nacionalista, contenía preocupación social en sus gérmenes. Representaba la aparición de la clase media en la arena política. «Fou el moment –escribia Pla– que la classe mitjana, l'única que havia estimat la guerra, perquè era l'única que en sabia els dolors, es redreçà contra el socialisme i el conservadorisme alhora. Contra el socialisme defensà la guerra i contra els governs burgesos la necessitat d'una política realista i la necessitat de treure l'Estat del marasme en què jeia»⁸.

El fascismo aparecía como un movimiento revolucionario de síntesis ideológica superior al comunismo. «Ultra la revolució comunista, que hauria estat desastrosa, el feixisme, retornant a la idea clàssica de la nació, en el seu sentit més esquàlid, ha salvat potser la unitat italiana»⁹. El escritor de Palafrugell creía que la política italiana se dirigía a una confrontación inevitable entre el socialismo, que definía como movimiento extranjero a la península italiana, o el fascismo, que había caracterizado como despertador del alma nacionalista.

El reportero catalán elogió diferentes aspectos del nuevo movimiento, su fortaleza debía superar la decadencia del sistema liberal. «El règim parlamentari com a tots els països meridionals, és un desastre, una font continuada de mals exemples i d'egoïsmes de partit o de classe. La substància de la nació, per contra, és magnífica: el poble és apassionat, gens escèptic, ple d'emocions verges i de generositat (...). Un poble així mereixeria altres homes, certament»¹⁰. El nacionalismo era el fermento del fascismo y, para Pla, eso tenía un gran potencial.

Definió el poder del nacionalismo fascista como un movimiento renovador que lo invadía todo en julio del año 1922. «Qui pot oposar-se avui a aquesta reacció, a aquest

⁷ PLA, J.: «Cròniques d'Itàlia. Feixisme contra socialisme», *La Veu de Catalunya*, 15-VII-1922.

⁸ *Ibid.*

⁹ *Ibid.*

¹⁰ PLA, J.: «La sorollosa caiguda del ministeri Facta», *La Veu de Catalunya*, 24-VII-1922.

corrent d'anarquisme patriòtic que ho inunda tot?»¹¹. De Mussolini, recordaba «sobretot, els ulls, vivíssims, sobre una cara popular i normal i l'aire de tota la persona ple de distinció, de finesa abundant. Un perfil sobri que fa pensar amb un italià filtrat, saxonitzant. I un gran front»¹². Mussolini era definido como un líder carismático de masas con un pensamiento «sempre ferm i coherent, en cada cas i en cada qüestió»¹³.

Benito Mussolini consigue el poder en Italia

Cuando las camisas negras de Mussolini marcharon sobre Roma, el enviado especial a Italia de *La Veu de Catalunya* era Joaquim Pellicena y Camacho. Periodista, director del periódico referenciado, y político de La Lliga como concejal en Barcelona y diputado a Cortes por la ciudad condal. Residió durante años en Filipinas. El periódico explicó que el cambio político acontecido había sido consecuencia de la voluntad «unànime» del pueblo italiano¹⁴.

Las críticas de Esteve Roldán contra el primer fascismo de oposición en las calles italianas habían sido superadas por la solidez que da conseguir el poder y, entonces, era definido como «una força política hàbil i preparada per portar els destins d'un poble»¹⁵. El dictador aparecía como un político de orden¹⁶. Los conservadores Ramon Sala y Rodolf Serrao se declararon abiertamente admiradores de Mussolini¹⁷. Eduardo Aunós pronosticó que el fascismo triunfaría en Europa sobre el comunismo¹⁸. Miquel Cabdevila se convirtió en un seguidor del fascismo, le apasionaba esa nueva «divina malaltia de passió» y apostaba porque los catalanes tenían que «contagiar-se i commoure's per la noble enveja»¹⁹.

Los conservadores catalanes se dieron cuenta de que el fascismo había conseguido un gran poder utilizando el nacionalismo. El periodista Pellicena Camacho, en un primer momento, elogió el fascismo como movimiento nacionalista. «El

¹¹ *Ibid.*

¹² PLA, J.: «De la Itàlia. Mussolini», *La Veu de Catalunya*, (07-VII-1922).

¹³ *Ibid.*

¹⁴ «La reforma del parlament italià», *La Veu de Catalunya*, 10-I-1923.

¹⁵ «Política italiana. Davant les eleccions», *La Veu de Catalunya*, (09-II-1923).

¹⁶ «Itàlia i Iugoslàvia», *La Veu de Catalunya*, 15-II-1923.

¹⁷ «El feixisme en acció. Un míting sense precedents», *La Veu de Catalunya*, 04-I-1923; «Benet Mussolini i el seu govern. Una entrevista amb Rodolf Serrao», *La Veu de Catalunya*, 24-XI-1922.

¹⁸ AUNÓS, E.: «La conferència d'en Eduard Aunós», *La Veu de Catalunya*, 26-II-1923.

¹⁹ CAPDEVILA, M.: «Un poble en febre», *La Veu de Catalunya*, 28-X-1923.

sentiment de pàtria, com l'amor a la família, és un sentiment humà naturalment, peronament humà, superior i anterior a totes les idees, a totes les conviccions»²⁰. Estaba convencido de que Mussolini había tenido éxito por haber basado su movimiento en el patriotismo²¹. El fascismo fue conductor para que «un poble que definitivament s'havia retrobat a si mateix en les sines més fondes de la seva existència nacional»²². Anunciaba el inicio de una nueva era, «extremisme amarat de romàntic somiar (...) que caracteritza tots els moviments revolucionaris»²³.

Mientras los conflictos sociales y el pistoleroismo eran males endémicos en las calles de la ciudad de Barcelona, Mussolini parecía ser capaz de conseguir implantar una política de orden en Italia, que complacía a los conservadores catalanistas de *La Veu*. Pellicena i Camacho lo explicaba: «El cap del feixisme destructor d'abans, afirma, des de la Presidència del Consell de ministres, la necessitat d'una política d'autoritat, d'ordre, de legalitat i de submissió, etapes de grandesa i de vida, i en manifesta la voluntat de realitzar-la plenament. De persistir en aquesta posició superior del governant i estadista, devindrà l'home de demà i de sempre»²⁴. Le impresionó la estructura rígida, jerárquica y eficaz del Partido Fascista²⁵.

El órgano de difusión del pensamiento conservador y catalanista estaba impresionado por el despliegue de la estética fascista en Italia. Las tropas, los símbolos y los uniformes del congreso de Nápoles. La violencia organizada y la rápida victoria de la marcha sobre Roma. Fueron conscientes de que el poder de la estética fascista impregnaba las masas y llegaba a todos los rincones de la nación. Los actos fascistas estaban organizados, las masas eran protagonistas y las calles se convertían en la representación viva de una idea política. «L'arribada contínua de forces feixistes per tots els mitjans de locomoció: a peu, en tren, a cavall, en bicicleta, en automòbil, en aeroplà»²⁶.

A nivel internacional, el fascismo facilitaba las cosas a el anticomunismo. Dieron crédito a los fascistas que se presentaban como la antítesis del régimen soviético.

²⁰ PELLICENA I CAMACHO, J.: «De Nàpols a Roma», *La Veu de Catalunya*, 27-X-1922.

²¹ PELLICENA I CAMACHO, J.: «El feixisme i la Itàlia», *La Veu de Catalunya*, 17-XI-1922.

²² *Ibid.*

²³ *Ibid.*

²⁴ *Ibid.*

²⁵ PELLICENA I CAMACHO, J.: «El perill feixista», *La Veu de Catalunya*, 17-X-1922.

²⁶ «Del Congrés feixista de Nàpols», *La Veu de Catalunya*, 28-X-1922.

Cuando, a partir del día 29 de octubre, Mussolini ocupó el cargo de presidente del gobierno en Italia, Pellicena escribió que había «triomfat la dictadura del feixisme. Roma és el contracop de Petrograd. Mussolini esdevé la contrafigura de Lenin. Roma, on va néixer el concepte del dret que ha informat durant segles la cultura occidental i ha superat les tragèdies de la història, havia d'ésser, naturalment, la seu on fos negada la concepció comunista que amenaçava destruir de Moscou estant, la mil·lenària civilització europea». Estaba convencido de que «a la negació del sentiment de pàtria a Moscou, negació teòrica, ha seguit l'afirmació apoteòsica del sentiment de pàtria a Roma»²⁷.

En *La Veu*, pues, hubo diferentes elementos del fascismo que se caracterizaron de manera positiva. Era una ideología que tenía el nacionalismo como su raíz más honda. La estética fascista que connotaba el poder de una nación joven dispuesta a defender un lugar en el mundo. La jerarquía y rigidez del Partido Fascista. La fuerza de un líder con todo el poder. La oposición visceral contra el comunismo. El fascismo, en definitiva, había encontrado nuevas vías para activar las masas a favor del orden establecido, sin debilitar estructuras sociales ni económicas.

Sin embargo, también advirtieron sobre los peligros que se cernían sobre Italia y Europa, si algunos de los principios fascistas se consolidaban como modos de actuación política. Pellicena advirtió que la simbología del fascismo recordaba «expressament la idea de les antigues legions romanes. I és que el feixisme vol ressuscitar l'esperit imperial de Roma»²⁸. El imperialismo y el belicismo italiano, advertía Pellicena, comportaría violencia en Roma y el surgimiento de turbulencias internacionales²⁹. El enviado especial de *La Veu* se acabó convirtiendo en un detractor del fascismo. Denunció que el partido de Mussolini actuaba al margen de la legalidad y criticó con contundencia que el dictador italiano utilizase los mismos métodos violentos que Lenin en Moscú³⁰. La aparición del nazismo en Alemania, después del golpe de la cervecería de Múnich, le intranquilizó aún más. El partido de Hitler era la «la força més temeràriament revolucionària que hi ha Europa. Volen cremar-ho tot, i si els deixen fer, acabaran, almenys, calant foc a Alemanya, que és el que tenen més a

²⁷PELLICENA I CAMACHO, J.: «La victòria de Mussolini», *La Veu de Catalunya*, 31-X-1922.

²⁸PELLICENA I CAMACHO, J.: «La dictadura feixista», *La Veu de Catalunya*, 30-X-1922.

²⁹*Ibid.*

³⁰PELLICENA I CAMACHO, J.: «El discurs de Mussolini» dins *La Veu de Catalunya*, 17-XI-1922.

mà»³¹. Los conservadores de La Lliga se distanciaron del fascismo extremista revolucionario de manera lenta y débil³².

La primera fascistización

En septiembre del año 1923, tanto la pujanza flamante del fascismo italiano, como la imposición de una dictadura militar en España, crearon un ambiente propicio para la penetración de algunas ideas defendidas por el nuevo movimiento liderado por Mussolini. En *La Veu* publicaron que el golpe de Estado del 13 de septiembre de Miguel Primo de Rivera había sido tan necesario como oportuno³³. Catalunya habría repudiado el sistema de la Restauración, que aparecía como «antipàtic a tots els segments de l'opinió catalana». Se habría llegado «a un grau que no podia empitjorar i qualsevol canvi constituïa una esperança i una millora»³⁴. La acción militar, pues, habría sido recibida con entusiasmo, aunque con cautela. Por ello, advertían que cualquier nuevo régimen tendría que respetar las particularidades catalanas, si pretendía su participación activa y comprometida en un proyecto político compartido. Precisamente, una de las razones aducidas sobre el fracaso del régimen de la Restauración habría sido ignorar las «justes demandes» de Catalunya³⁵.

El inicio del Directorio fue interpretado como una oportunidad de acrecentar el autogobierno catalán por los dirigentes conservadores. «Vivim unes hores històriques. Tots tenim interès vivíssim que el passat no torni. Els catalans tenim el dret i el deure de treballar per tal que el nou estat de coses que sigui creat a Espanya resulti tan avantatjós com puguem per a Catalunya. Cal restar atents a totes les inspiracions de l'actualitat per tal que el pas donat no signifiqui per a nosaltres un retrocés, sinó un avançament».³⁶ La colaboración catalana sería formidable si se respetaban las prerrogativas regionales, «tindria sens dubte l'adhesió íntima de Catalunya

³¹ «La crisi de la unitat», *La Veu de Catalunya*, 12-XII-1923.

³² «L'eixorquia dels extremismes», *La Veu de Catalunya*, 12-I-1923. Y «La crisi del feixisme», *La Veu de Catalunya*, 16-X-1923.

³³ «¿Trae usted la lista?», *La Veu de Catalunya*, 15-IX-1923.

³⁴ «El cop d'Estat militar», *La Veu de Catalunya*, 13-IX-1923.

³⁵ «Serenitat i expectació», *La Veu de Catalunya*, 13-IX-1923.

³⁶ «Serenitat i circumspecció», *La Veu de Catalunya*, 20-IX-1923.

sobrepasant l'habitual formular i estricta respecte als poders constituïts»³⁷. El Directorio debía dar «a les regions tota la força i la llibertat»³⁸.

Los dirigentes de La Lliga opinaban que Catalunya podía contribuir al sueño de una España grande. «Tots desitgem poder col·laborar en la grandesa comuna de la terra hispànica. Companys nostres ho han intentat i el desengany els ha allunyat de l'obra. Nosaltres creiem també que el mitjà de comú convivència i actuació en el moment actual seria crear la regió forta i amb mitjans propis»³⁹. España debía ser un imperio de regiones distintas.

El Directorio pronto desvaneció dudas y se confirmó como un régimen centralista. Se implantaron distintas medidas que trajeron malestar y quejas en *La Veu*⁴⁰. Se denunció la censura, la imposición del castellano y la marginalización del catalán⁴¹. Los conservadores catalanes se lamentaron amargamente de ataques contra la identidad catalana. Prudenci Bertrana escribió un relato breve sobre dos mudos que hablaban en la calle con gestos. Le pareció que eran los únicos que podían expresarse con libertad⁴².

En Barcelona, el fascismo también fue interpretado por grupos nacionalistas españoles para implantar un Estado fuerte y liquidar el catalanismo. El grupo *La Traza* imitaba las formas fascistas y sobre todo fue un reducto de ultranacionalismo español.⁴³ Tenían un vago conocimiento de las ideas fascistas, tal y como se evidencia en las páginas de su publicación homónima. Tampoco disponían de un partido organizado para la acción. En *La Veu*, el nuevo grupo fue interpretado como «una traducció espanyola del feixisme»⁴⁴.

La primera noticia de La Traza apareció en el periódico madrileño *El Sol*. En *La Veu* se hicieron eco de su manifiesto fundacional: «España no morirá (...) La Traza (...)

³⁷ «El nou regime i el problema de Catalunya», *La Veu de Catalunya*, 15-IX-1923.

³⁸ *Ibid.*

³⁹ «El govern del Directori», *La Veu de Catalunya*, 18-IX-1923.

⁴⁰ «La nostra dissort», *La Veu de Catalunya*, 06-X-1923. Y «Guspies de l'Antic Règim», *La Veu de Catalunya*, 28-X-1923.

⁴¹ «Les "evolucions" polítiques de la Unió Monàrquica Nacional», *La Veu de Catalunya*, 16-X-1923. Y «Les lliçons de l'experiència», *La Veu de Catalunya*, 10-X-1923.

⁴² BERTRANA, P.: «Els dos muts», *La Veu de Catalunya*, 10-X-1923.

⁴³ CULLA, J.B.: «L'extrema dreta a Catalunya durant la República. Els ultres d'abans de la guerra», *L'Avenc*, núm. 6, (1977). Y BENGOCHEA, S. y REY, F.: «En vísperas de un golpe de Estado. Radicalización patronal e imagen del fascismo en España», TUSELL, J., PECHARROMÁN, J.G. y MONTERO, F.: *Estudios sobre la derecha española contemporánea*, UNED, Madrid (1992), pp. 301-325.

⁴⁴ «Una traducció espanyola del feixisme», *La Veu de Catalunya*, 24-III-1923.

recoge del suelo la bandera española (...). Aspiramos, en nuestra ilusión de hombres jóvenes, a que nuestra generación deje un rastro glorioso a su paso por la Historia».⁴⁵ Tal como afirmaba la propaganda fascista de Roma, los hombres de La Traza también pretendían recuperar un imperio pasado y establecer una dictadura: «Cuantos obstáculos al resurgimiento de la patria encuentren los tracistas serán derribados. Los afiliados se someterán al reglamento interior y jurarán cumplirlo. Un sólo hombre, asesorado por los tracistas que sean necesarios, determinará toda acción»⁴⁶.

Era un buen momento para la expansión de las ideas fascistas por España. Una de las primeras acciones que Miguel Primo de Rivera emprendió cuando se convirtió en dictador, fue la visita protocolaria a Italia acompañado por el monarca español Alfonso XIII. El Rey, tal y como es conocido, presentó al dictador como el nuevo Mussolini español. Los corresponsales de *La Veu* vitorearon la bienvenida de los fascistas a la comitiva española⁴⁷.

La fuerza de movilización fascista tenía un poder estético embriagador: «Multitud de carruatges i tots els tramvies, han estat guarnits amb banderetes espanyoles i italianes. Els carrers per on ha de passar la comitiva, han estat coberts per sorra groga, donant la impressió d'un immens tapís d'or»⁴⁸. Publicaron los elogios de Primo de Rivera a Mussolini: «La vostra figura ja no és italiana solament, sinó mundial: sou l'apòstol de la campanya dirigida contra la dissolució i l'anarquia que anava a iniciar-se a Europa. Heu sabut parlar al cor del poble, d'aqueix poble al qual es volia encaminar fraudulentament cap al mar i amb la vostra eloqüència arrabassadora, l'heu guanyat ràpidament per a la causa de l'ordre, del treball i de la justícia»⁴⁹.

El periódico *Le Temps* en París difundió la noticia de la buena sintonía entre los regimenes dictatoriales de Italia y de España⁵⁰. *La Veu* no sólo destacó el acercamiento entre las dos naciones, sino también las coincidencias ideológicas y doctrinales entre los dos sistemas⁵¹. «El viatge de Roma ha tingut un aspecte de caràcter religiós que

⁴⁵ «La Traza», *La Veu de Catalunya*, 24-III-1923.

⁴⁶ *Ibid.*

⁴⁷ «El viatge dels Reis d'Espanya a Itàlia», *La Veu de Catalunya*, 19-XI-1923.

⁴⁸ «El viatge dels Reis d'Espanya a Itàlia», *La Veu de Catalunya*, 20-XI-1923. Y «Els Reis d'Espanya a Roma», *La Veu de Catalunya*, 21-XI-1923.

⁴⁹ «Els Reis d'Espanya a Roma», *La Veu de Catalunya*, 20-XI-1923.

⁵⁰ «Espanya i Itàlia, Anglaterra i França. *Le temps*», *La Veu de Catalunya*, 01-XII-1923.

⁵¹ «Els Reis d'Espanya a Roma», *La Veu de Catalunya*, 22-XI-1923. Y «Els Reis d'Espanya a Roma», *La Veu de Catalunya*, 23-XI-1923.

encaixa molt bé amb la fe i la història del poble espanyol».⁵² En aquellos momentos el régimen de Primo de Rivera hubiese podido adoptar las formas y contenidos del fascismo italiano. Era una posibilidad pensable como probable. Ante esta hipótesis, en *La Veu* no hubo argumentos ni contra el fascismo ni a favor de un sistema liberal. La estancia en Roma del monarca español les suscitó recuerdos imperiales: «El viatge dels Reis d'Espanya a Itàlia, evocador de les gestes històriques de la dinastia catalana, ofereix un viu interès a tots els pobles ibèrics que poden considerar la mar Mediterrània verament com a *mare nostrum*»⁵³. No de manera casual, el día 24 de noviembre de 1923, Llorenç Riber relataba la aventura del conde Ramón Berenguer por tierras italianas durante el siglo XII⁵⁴.

En las páginas de *La Veu* el fascismo aún podía serlo todo. Podía ser un nuevo movimiento imperial, jerárquico y de orden. La fascinación por la estética fascista embriagó al dictador Miguel Primo de Rivera temporalmente y contagió a los corresponsales del rotativo catalán. El fascismo también podía ser el instrumento de los españolistas barceloneses de siempre, agrupados ahora bajo un nombre nuevo, La Traza, para sostener una vieja batalla con nombres distintos.

Cuando Primo de Rivera llegó de Italia con el Rey Alfonso XIII su barco atracó en Barcelona. Fue el momento de gloria de La Traza. Había concentrado trescientos manifestantes uniformados con camisa azul en el puerto. Formaban diligentemente y saludaban a la romana. Escoltaron el coche del dictador. En *La Veu* hablaron del acontecimiento. «Aquest cotxe –el de Primo de Rivera– anava voltat per un centenar de membres de l'organització La Traza, amb camisa blava i un distintiu»⁵⁵. En la publicación catalana fueron muy críticos contra este grupo. Combatieron el ultranacionalismo castellanista. Opinaron que habían escrito un manifiesto enrevesado. Advirtieron que un nuevo grupo clandestino sólo embrutecería aún más la atmósfera violenta de la ciudad. En paralelo, elogiaron la fuerza del fascismo italiano y, sin embargo, no encontraron nada positivo en el primer grupo que lo defendía como posibilidad para España. La razón principal había sido que el fascismo cuando llegó a Catalunya había resultado ser españolista.

⁵² «Declaracions d'en Primo de Rivera», *La Veu de Catalunya*, 02-XII-1923.

⁵³ «L'actualitat mediterrània», *La Veu de Catalunya*, 21-XI-1923.

⁵⁴ RIBER, L.: «Un altre viatge triomfal a Itàlia», *La Veu de Catalunya*, 24-XI-1923.

⁵⁵ «Els Reis d'Espanya a Barcelona», *La Veu de Catalunya*, 01-XII-1923.

El totalitarismo arrasa con todas las fronteras legales

El avance del totalitarismo en Italia provocó diferentes conflictos con las otras fuerzas políticas y contra el catolicismo legalista y constitucional del Partido Popular de Dom Luigi Sturzo. Joaquim Pellicena, que en un primer momento había escrito algunos de los puntos fuertes del fascismo, escribió que «el Partit Popular no es fondrà, doncs, amb el feixisme. Conservarà la seva personalitat política i la seva independència ulterior i tot i participant en el govern, romandrà una mica al marge de l'anècdota feixista»⁵⁶. Reivindicó que el Partido Popular era «l'únic partit italià, que, en plena dictadura feixista, tot i insistint en una col·laboració lleial amb el govern de Mussolini, ha proclamat la seva personalitat política i la seva fe en la democràcia constitucional»⁵⁷. Cuando en el año 1923, Dom Sturzo amenazó con dejar de colaborar con el gobierno Mussolini, los conservadores de La Lliga estuvieron del lado de la legalidad demócratacristiana⁵⁸. Y estuvieron al lado del viejo político italiano cuando se decidió a dimitir, después de comprobar que el fascismo no estaba dispuesto a renunciar a aglutinar todo el poder⁵⁹.

El respeto al ordenamiento moral y legal alejaba los pensadores de La Lliga de la propuesta fascista llena de pasión e ímpetu. El gobierno fascista no sólo no había conseguido acabar con la conflictividad en las calles de Roma, sino que los conflictos y desórdenes habían aumentado. Cuando Mussolini actuaba de modo pragmático y no se dejaba llevar por el furor de la demagogia populista, lo aplaudían, y no tenían inconveniente en señalar el mérito de una gestión estable⁶⁰. Jaume Cabrera estaba convencido de que el fascismo respetaría la legalidad liberal y no avanzaría, pues, hacia el arbitrio y el totalitarismo. Pensaba que Mussolini respetaría las instituciones italianas: «Els diaris feixistes han assenyalat ben clarament que sense destruir l'estatut ni les institucions parlamentàries hi ha marge per a implantar reformes d'importància». En *La Veu* se echaba la culpa a las tropas fascistas y se exculpaba el

⁵⁶ PELLICENA I CAMACHO, J.: «Butlletí internacional. Dom Sturzo i Mussolini», *La Veu de Catalunya*, 14-IV-1923.

⁵⁷ PELLICENA I CAMACHO, J.: «Butlletí internacional. El congreso de Torí», *La Veu de Catalunya*, 17-IV-1923. Y CABRERA, J.: «El congreso del Partit Popular Italià», *La Veu de Catalunya*, 20-IV-1923.

⁵⁸ «El Partit Popular italià», *La Veu de Catalunya*, 03-V-1923.

⁵⁹ «La dimissió de Dom Sturzo», *La Veu de Catalunya*, 14-VII-1923.

⁶⁰ PELLICENA I CAMACHO, J.: «Butlletí internacional. L'actitud d'Itàlia», *La Veu de Catalunya*, 08-V-1923 y 15-V-1923. «L'actitud de Mussolini», *La Veu de Catalunya*, 07-IX-1923. Y «El Mussolini dels balcans», *La Veu de Catalunya*, 13-VI-1923.

líder⁶¹. De todos modos, aumentó su preocupación por el avance de la brutalidad política en las calles y los parlamentos europeos⁶².

En el año 1923, se produjo el primer intento golpista de Hitler en Alemania. Eugeni Xammar decía irónicamente que la cerveza de Baviera había sido la causante⁶³. En *La Veu* escribieron que el nazismo alteraría negativamente las relaciones internacionales⁶⁴. Estaban convencidos de que las diferentes formas de fascismo acabarían acarreado confrontaciones entre Estados⁶⁵. La aparición de Hitler en la escena europea, pues, fue un motivo de intranquilidad para los conservadores catalanes.

Sin embargo, la estética fascista continuaba seduciéndolos. «Quant de camí ha recorregut en un sol any! El senyor Mussolini acaba d'assolir a Torí una acollida triomfal (...). Multituds amb veritable entusiasme, se li tiren flors, i fou tota la població, no només els burgesos, amb condició de totes les classes socials (...). No hi ha en això cap miracle, sinó que és el natural resultat de la sàvia i prudent tasca realitzada pel govern. Els obrers i els patrons volen i segueixen el senyor Mussolini»⁶⁶.

Las críticas contra el fascismo catalán de La Lliga continuaban siendo débiles. Los éxitos nacionales e internacionales de Mussolini durante estos años fueron aplaudidos⁶⁷. Continuaron utilizando una vara de medir que vitoreaba la fuerza del nacionalismo y repudiaba los excesos dialécticos y violentos. Seguían preguntándose cuál sería el devenir del fascismo: si implantaría orden o traería más conflicto⁶⁸. A mediados de la década de 1920, el dilema en *La Veu* giraba alrededor de si en el

⁶¹CABRERA, J.: «La reforma constitucional a Itàlia. Els diversos principis en lluita», *La Veu de Catalunya*, 12-V-1923.

⁶²PELLICENA I CAMACHO, J.: «Vents de tragèdia» dins *La Veu de Catalunya*, 14-VII-1923. Y «La reforma electoral a Itàlia», *La Veu de Catalunya*, 19-VI-1923.

⁶³XAMMAR, E.: *El huevo de la serpiente*. Crónicas desde Alemania, 1922 – 1924, Barcelona: Acantilado, 2005. XAMMAR, E.: «L'Alemanya d'avui. Segueix la crisi», *La Veu de Catalunya*, 18-X-1923. Y XAMMAR, E.: «Fora de Berlín» y «El cop d'Estat com a espectacle», *La Veu de Catalunya*, 14 y 17-XI-1924.

⁶⁴«La reacció imperialista d'Alemanya», *La Veu de Catalunya*, 09-XI-1923). Y «El fracàs del moviment imperialista a Munic», *La Veu de Catalunya*, (10-XI-1923).

⁶⁵PELLICENA I CAMACHO, J.: «Butlletí internacional. El cop d'Estat de Baviera», *La Veu de Catalunya*, 10-XI-1923.

⁶⁶«El viatge de Mussolini», *La Veu de Catalunya*, 28-X-1923.

⁶⁷«Discurs de Mussolini», *La Veu de Catalunya*, 31-IV-1924. «El pacte d'amistat italo-iugoeslau», *La Veu de Catalunya*, 21-I-1924. Y «Des de Roma. Els darrers diez de la propaganda electoral», *La Veu de Catalunya*, 08-IV-1924.

⁶⁸«El feixisme i les eleccions», *La Veu de Catalunya*, 02-II-1924.

fascismo se impondrían los elementos fascistas positivos, asociados al líder, o los de las masas radicalizadas.

Entonces, Joaquim Pellicena efectuó un giro notable y escribió algunos artículos duros contra el fascismo. Advirtió que el régimen de Mussolini haría peligrar la paz en Europa si no cambiaba de conducta⁶⁹. Si bien es cierto que las demandas africanistas italianas le parecieron razonables⁷⁰. Denunció sin ambages el arbitrio de las elecciones municipales de abril del año 1924⁷¹. Dijo que el desorden era mayúsculo cuando gobernaba el comunismo o el fascismo⁷². Escribió que el líder fascista estaba imponiendo un nuevo régimen basado en el terror y la propaganda⁷³. Además, en *La Veu*, el enviado especial a Roma, que firmó artículos con las iniciales R.S., informó que Mussolini estaba persiguiendo a los católicos y los críticos contra el sistema en febrero del año 1924⁷⁴.

Durante esos meses, Francesc Cambó empezó a publicar una serie de artículos a propósito del fascismo⁷⁵. Se entrevistó con Mussolini que le pareció «un home superior al que jo creia (...) una gran voluntat al servei d'un patriotisme gairebé frenètic. Està avui en un d'aquells moments d'exaltació sana i vigorosa que, sense fer-li perdre el sentit de la mesura i la visió de les realitats, donen un director de pobles, per l'autosuggestió de què té confiada una missió transcendental»⁷⁶. Publicó que el fascismo conllevaría unas transformaciones mayores que las revoluciones inglesa y francesa. Y no tenía ningún inconveniente en reconocer que el sistema parlamentario había dejado de ser útil. «Què té d'estrany que els organismes de govern que s'havien creat per regir les realitats d'ahir siguin inadequats per a engolir i regir les activitats d'avui? Tot el que avui en ordre a les transformacions dels poders estatals no són sinó

⁶⁹PELLICENA I CAMACHO, J: «Butlletí internacional», *La Veu de Catalunya*, 07-IV-1924.

⁷⁰PELLICENA I CAMACHO, J: «Butlletí Internacional», *La Veu de Catalunya*, 25-II-1924.

⁷¹PELLICENA I CAMACHO, J: «Butlletí Internacional», *La Veu de Catalunya*, 11-IV-1924. Y PELLICENA I CAMACHO, J: «El triomf del feixisme», *La Veu de Catalunya*, 11-IV-1924.

⁷²PELLICENA I CAMACHO, J: «Butlletí internacional. Les eleccions a Itàlia», *La Veu de Catalunya*, 23-III-1924.

⁷³PELLICENA I CAMACHO, J: «Butlletí Internacional», *La Veu de Catalunya*, 27-IV-1924. PELLICENA I CAMACHO, J.: «Butlletí Internacional», *La Veu de Catalunya*, 22-V-1924, y «Alemanya i austriacs: Lugoèsllàvia, Romania i Rússia. Després de les eleccions», *La Veu de Catalunya*, 01-V-1924.

⁷⁴RS: «De Roma estant», *La Veu de Catalunya*, 15-II-1924, y RS: «De Roma estant», *La Veu de Catalunya*, 21-II-1924.

⁷⁵ CAMBÓ, F.: *Entorn del feixisme italià: meditacions i comentaris sobre problemes de política contemporània*, Barcelona, Editorial Catalana, 1924.

⁷⁶«Una intervü amb Francesc Cambó», *La Veu de Catalunya*, 29-III-1924.

els tanteigs per a forjar les futures formes constitucionals»⁷⁷. El fascismo, según Cambó, habría restablecido el prestigio de la autoridad, habría mejorado la organización de servicios, habría fortalecido la economía italiana y habría recuperado el prestigio internacional del país⁷⁸.

La irrupción de un régimen totalitario

El día 30 de mayo del año 1924, Giacomo Matteoti arremetió contra Mussolini en el Congreso y fue duramente crítico contra el fascismo. El 10 de junio fue secuestrado y el 16 de agosto apareció muerto en la orilla del río Flaminia. En *La Veu* se denunció el crimen y se acusó al partido fascista del asesinato⁷⁹. Pellicena escribió que cuando la derecha fascista actuaba de modo tan cruel era tan culpable como la izquierda comunista⁸⁰.

Sin embargo, el partido habría sido el protagonista de la muerte del diputado socialista, mientras que el gobierno italiano estaría al margen del caso. «L'esforç per a descobrir els culpables del segrestament i castigar-los amb tot el rigor. No és que ningú cregués ni un sol moment en una eventual complicitat del govern ni d'en Mussolini, però la sola circumstància que un fet semblant fos possible sota un règim feixista, la màxima justificació del qual volia ésser el restabliment de l'ordre i l'imperi de la llei, és prova significativa per a explicar l'estupor i l'alarma que el vergonyós episodi ha causat a tot el país»⁸¹. Mussolini era visto como inocente. Se lo creyeron cuando aseguró a la viuda que depuraría responsabilidades⁸². La muerte de Matteoti era interpretada como un exceso de las camisas negras⁸³. La tesis más repetida fue la culpabilidad del partido y la inocencia del gobierno y del líder⁸⁴.

⁷⁷ *Ibid.*

⁷⁸ *Ibid.*

⁷⁹ RS: «La crisi del feixisme», *La Veu de Catalunya*, 27-VI-1924. PELLICENA I CAMACHO, J.: «Les conseqüències de la violència», *La Veu de Catalunya*, 01-VII-1924.

PELLICENA I CAMACHO, J.: «Butlletí Internacional», *La Veu de Catalunya*, 27-VII-1924. También se reclamaba la fortaleza de la oposición de Giolitti a PELLICENA I CAMACHO, J.: «Butlletí Internacional», *La Veu de Catalunya*, 19-XI-1924. O repetía que no se había acabado con el miedo en contra del comunismo y, por ello, el fascismo había fracasado en PELLICENA I CAMACHO, J.: «Butlletí Internacional. La crisi del feixisme», *La Veu de Catalunya*, 01-XII-1924.

⁸¹ «L'assassinat del diputat socialista Matteotti», *La Veu de Catalunya*, 17-VI-1924.

⁸² «L'assassinat del diputat socialista Matteotti», *La Veu de Catalunya*, 19-VI-1924.

⁸³ «Tots els ministres del govern feixista han dimitit de llurs càrrecs», *La Veu de Catalunya*, 18-VI-1924.

⁸⁴ «Butlletí Internacional. La crisi del feixisme», *La Veu de Catalunya*, 25-VI-1924.

En *La Veu*, además, recriminaron a la izquierda italiana que quisiera obtener réditos políticos del caso Matteoti. «Segons sembla, Mussolini, els primers dies posteriors al segrestament de Matteotti tractà de reduir la importància política del fet, però topà amb el propòsit decidit de les esquerres de treure'n tot el partit possible i aprofitar la commoció que produïa a Itàlia i a fora d'Itàlia»⁸⁵. El asesinato del dirigente socialista había evidenciado que el fascismo era un movimiento capaz de acabar con la vida de un destacado contrincante político arriesgando la estabilidad política del país. Nunca se aclararon los acontecimientos. Los conservadores catalanes aumentaron la animadversión contra el fascismo.

En el verano del año 1925, un texto firmado con el pseudónimo de Camisa Blanca atacaba muy duramente al régimen fascista. Afirmaba que los fascistas eran hombres agresivos, patriotas radicales, frustrados, egocentristas y trepadores. Denunció los campos de concentración fascistas y el control represivo contra la prensa⁸⁶. Señaló directamente al gobierno italiano como culpable del asesinato de Matteoti. Definió el movimiento como una tórrida tiranía basada en pedanterías pseudocientíficas y racistas⁸⁷. Mientras, Pellicena escribió que Mussolini era tan culpable como el Partido Fascista de la violencia y de la represión. Pronosticó que Europa padecería una crisis por el imperialismo extremo y radical de Hitler y Mussolini⁸⁸. Consideró que el corporativismo y la represión no habían impedido el desarrollo continuado del problema de la lucha de clases.⁸⁹ Volvió sobre sus pasos para reivindicar de nuevo el Parlamento, la Constitución y la legalidad⁹⁰. A la vez, desconfió de modo creciente de los cesarismos y la eficacia de los totalitarismos⁹¹.

Epílogo: la legalidad como frontera

En el año 1931, el Directorio no había cumplido ninguna de sus aspiraciones y España seguía padeciendo problemas estructurales. Los conservadores catalanes se habían distanciado del fascismo durante la década en que Mussolini había erigido un

⁸⁵ «La situación d'Itàlia», *La Veu de Catalunya*, 21-VI-1924.

⁸⁶ Camisa Blanca: «Lletra de Roma», *La Veu de Catalunya* 05, 12 y 23-VII-1925.

⁸⁷ Camisa Blanca: «Lletra de Roma», *La Veu de Catalunya*, 28-VII-1924 y 22 y 25-IX-1924.

⁸⁸ PELLICENA I CAMACHO, J.: «Butlletí Internacional», *La Veu de Catalunya*, 25-IX-1924 y 02 y 03-X-1925.

⁸⁹ «Butlletí Internacional», *La Veu de Catalunya*, 14-XII-1926.

⁹⁰ PELLICENA I CAMACHO, J.: «Butlletí Internacional», *La Veu de Catalunya*, 20-III-1928.

⁹¹ «La continuïtat del règim i la solució italiana», *La Veu de Catalunya*, 02-X-1928.

régimen totalitario. España giraba a la democracia. En *La Veu* tampoco no era momento para dictadores. Casi diez años después de la proclamación de Mussolini como jefe de gobierno, Josep Pla había olvidado la emoción que sintió ante las masas fascistas por las calles de Roma. Reclamó la importancia de los derechos, la tradición, las instituciones y un delicado equilibrio entre autoridad y libertad⁹². Pellicena se había ido alejando cada vez más del fascismo italiano. Entonces, aducía que la República, si no quería ser un nuevo fascismo, debería estar basada en la legalidad⁹³. A *La Veu*, compartieron la alegría contagiosa por el inicio de la Segunda República. Catalunya podría tener instituciones propias.

Reclamaron que La Lliga habría tenido un papel clave para que Catalunya tuviese autogobierno. Creyeron que la Generalitat no habría sido posible, si antes no hubiese existido la Mancomunitat⁹⁴. También expresaron preocupación por la posibilidad que la República se convirtiese en una dictadura de izquierda, en una «onada roja»⁹⁵. A partir del año 1932, y de forma cada vez más reiterativa, publicaron textos que argumentaban que las dictaduras, fuesen de derechas o de izquierdas, eran un error. La República debía evitar los radicalismos, de derechas o izquierdas⁹⁶.

Las circunstancias locales afectaron la mirada que en *La Veu* se tenía sobre el fascismo. Se interpretaban problemas internacionales en clave nacional. Escribieron que la esencia catalana era extraña a las dictaduras. En la década de 1930, habían renunciado completamente al elogio del totalitarismo y defendían que el comunismo era tan pernicioso como el fascismo. Su opinión cambió de nuevo después del golpe de Estado de los militares rebeldes contra la legalidad republicana en el año 1936, que les obligó a entrar en una terrible decisión contra la cual habían alertado en repetidas ocasiones. ¿Radicalismo de derechas o izquierdas?

⁹² PLA, J.: «El principi de llibertat en l'imperibritànic», *La Veu de Catalunya*, 29-I-1930.

⁹³ PELLICENA I CAMACHO, J.: «El moment polític», *La Veu de Catalunya*, 19-X-1933.

⁹⁴ «Els enemics de la República», *La Veu de Catalunya*, 24-IV-1931.

⁹⁵ «El republicanisme dels socialistas», *La Veu de Catalunya*, 06-I-1934, y PLA, J.: «Anatoli Lunatschanski», *La Veu de Catalunya*, 06-I-1934.

⁹⁶ «El manteniment de l'ordre públic», *La Veu de Catalunya*, 17-I-1934. PLA, J.: «Barcelona, Covadonga de les esquerres?», *La Veu de Catalunya*, 10-I-1934. CAMBÓ, F.: «A l'entorn de les eleccions», *La Veu de Catalunya*, 17 y 18-I-1934. «Catalunya, baluard de l'esquerrisme», *La Veu de Catalunya*, 17-I-1934, y «Els fets selvàtics de Manresa», *La Veu de Catalunya*, 18-I-1934.